

Revista Literaria Semanal

AÑO 1.^o

SUSCRICION.=2 rs. al mes en todas partes.=Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 16 de Marzo de 1881.

NÚM. 2.

PUNTOS DE SUSCRICION.=Calle de la Rúa. 10.
CORRESPONDENCIA.=Sacramento, 2.

APUNTES HISTÓRICOS.

SUMARIO.

GRABADO.

RESTOS DEL PALACIO DE DON ARIAS GONZALO.

CRÓNICA GENERAL,

POR DON J. ALVAREZ MARTINEZ.

Recepcion en la Academia de la Historia del Sr. D. Cesáreo Fernandez Duro.

CARTA (poesía)

POR DON FRANCISCO MORAN.

SIN PREGUNTAR.

POR DON JOAQUIN DEL BARCO.

INCONVENIENTES Y ESPERANZAS (poesía),
por D. Andrés Alonso.

NUESTRO GRABADO.

LA VIDA (POESÍA).

por D. Juan Fernandez Galvan.

REVISTA TEATRAL,

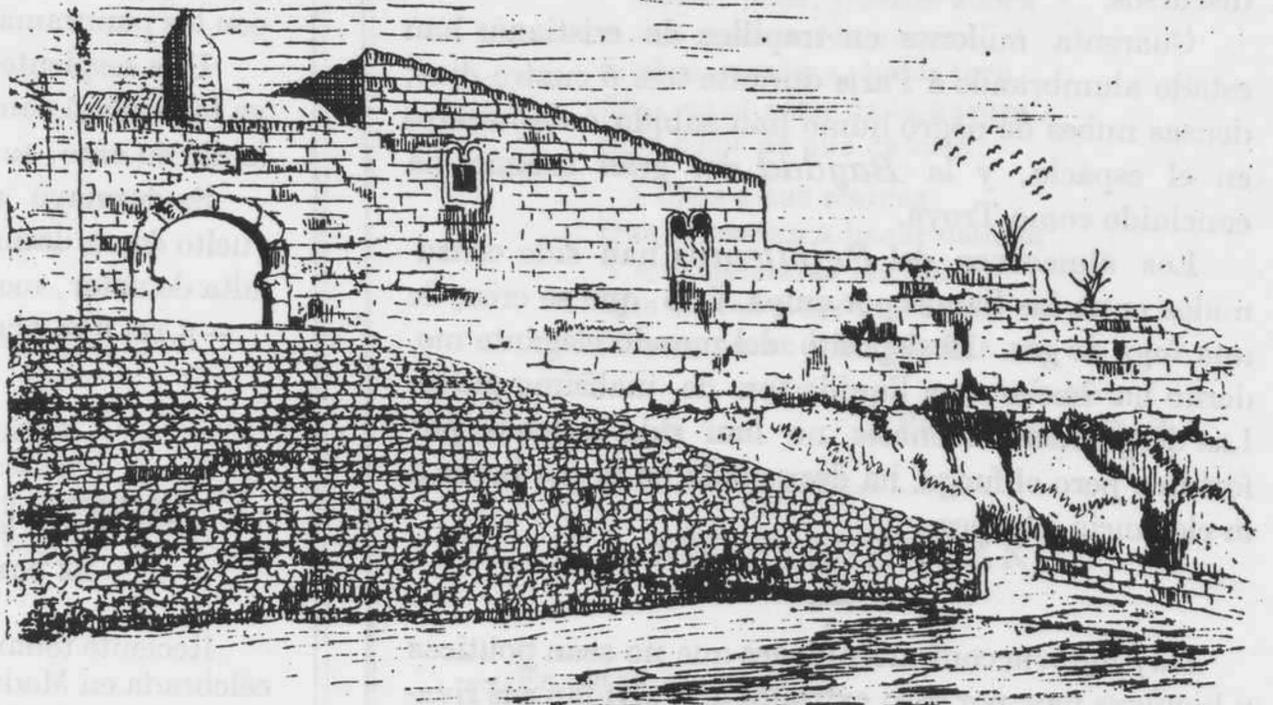
POR D. U. ALVAREZ MARTINEZ.

POESÍA,

por D. Prudencio Bugallo

Notas y Noticias.

Tertulia.-Anuncios.



fachada lateral de Mediodía.



fachada principal.

RESTOS DEL PALACIO DE D.^o ARIAS GONZALO



CRÓNICA GENERAL



Y A habrán ustedes leído alguna vez probablemente aquello de lo apurado que anda cualquier desventurado que quiere ó tiene que hacer una revista. Pues, amigos, yo por mi parte debo confesar que si no digo lo que hace al caso no es verdaderamente porque me falte qué decir, si no porque no sé decirlo: mi natural ignorancia hace que mi mano se niegue á dar forma tolerable á mi escurrido discurso. Pero si me hacen ustedes el favor de aguantarme por espacio de cinco minutos, contaré así por alto lo que corre por esos mundos de Dios, si es que todavía se pueden llamar de Dios esos mundos. Un poco de caridad y todo quedará arreglado.

*
**

Es del todo positivo que el fausto y la vanidad no son sino humo; así lo han escrito prespicuos filósofos, y verbosos predicadores lo han picoteado. Un fósforo de Cascante tiene á veces lógica más inflexible que cien discursos.

Cuarenta millones en trapillos de cristianar han estado alumbrando á París durante tres ó cuatro dias; densas nubes de negro humo han subido á deshacerse en el espacio, y la *Bagdad* del gran mundo ha concluido como Troya.

Los almacenes del *Primtemps* han sido consumidos entre las llamas por culpa, á lo que se cree, de una fuga de gas. El depósito del mundo elegante moderno ha hecho una liquidacion de malísimo gusto. Las desgracias personales no han sido muchas, por fortuna; pero el fuego ha desnudado en pocas horas á la elegancia europea.

*
**

Hay todavía confraternidades que no sean políticas y hombres hay, por caso extraño, que olvidan sus rivalidades para comer juntos, como si dijéramos, *el pan y la sal* literarios; *moi passet le mot*.

El señor representante de Venezuela en Madrid obsequió á los literatos españoles con una reunion gastronómica en casa de Lhardy, la semana pasada. Hoy, que se come apropósito de cualquier cosa, no hay otra que convide mejor al ejercicio de la dentadura que el entusiasmo por una idea desinteresada.

Cañete junto á Cánovas, Castelar y Blasco con otros sugetos de distintas matrículas políticas, han compartido fraternalmente en el banquete, y han honrado con el invitante Sr. Rojas las grandezas de la literatura española.

Si esta conducta hallara en todas partes imitadores, acaso se conseguiría la suspirada igualdad y entender el amor á las letras sin desatender el progreso de la cocina.

*
**

¿Para qué he de contar á ustedes los crímenes y sucesos desagradables que registra la prensa de estos dias? Mis desmazalados comentarios no añadirían interés á esas noticias de sensacion que nos erizan el cabello. Aquí estamos ahora en época de diversiones y debemos olvidar las sorpresas de casas de juego, el asesinato de estas ó las otras personas y hasta las notas diplomáticas que andan siempre por los gabinetes europeos.

Vayamos á lo llano de Balborraz á escuchar los organillos, que la feria va tomando poco á poco aspecto puramente musical; confundámonos en la bataola caballo-mular, que se extiende desde el puente mayor hasta Santo Tomás, y si nos administran alguna coza al paso, de fijo nos divertirá soberanamente la sinfonía de relinchos, los tratos y chalanerías, las argucias jitanescas y las cabalgatas mercantiles, medio único de exhibicion de las habilidades de esos géneros semovientes.

*
**

Los valencianos, esos nómadas de la bisutería, plantaron sus tiendas en mitad de la plaza y se ocupan en el pacífico ejercicio de trasegar á sus bolsillos el dinero de los embobados campesinos.

Algunos espectáculos, aparte de los teatros, ofrecen los panoramas.

Una serpiente boa de colosales dimensiones, pero ya fallecida á consecuencia de ciertos cocorrones que le dió su amo, se exhibe en Bolborraz.

Se desmayó al verla cierto amigo mio, y cuando vuelto de su desmayo le expresé mi extrañeza por su falta de valor, me contestó:

—¡Creí que era mi suegra!

U. ÁLVAREZ MARTINEZ.

RECEPCION EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE DON CESÁREO FERNANDEZ DURO.

Reciente todavía la agradable impresion de la fiesta celebrada en Madrid el domingo 6 del corriente, en que fué consagrado el Ilmo. Sr. D. Tomás Belestá para la antigua Sede numantina, tenemos que dar cuenta de otra solemnidad *zamorana*, ya que un hijo de Zamora tambien la ha motivado. Tratábase de dar posesion en la Academia de la Historia de la silla para que fué electo D. Cesáreo Fernandez Duro, y ántes de las dos del domingo 13, que era la hora fijada, estaba literalmente lleno el elegante salon de recepciones. Presidia el acto el Director de Instruccion pública D. Pascual de Gayangos, teniendo á su derecha en la mesa al Ministro de Marina y á su izquierda á nuestro respetable Prelado el Sr. Belestá. El almirante, marqués de Rubalcava con otros Generales del Ejército y de la Armada, los académicos y comisiones de otras sociedades y corporaciones, entre las que representaba á nuestra vieja ciudad el presidente del Ayuntamiento, Sr. Cabello Septien, ocupaban el estrado, viéndose en el salon muchas damas y la que podremos llamar colonia zamorana en Madrid.

Aunque los periódicos de la córte elogian mucho los discursos, no queremos adelantar el juicio hasta leerlos con detencion. Solo anticiparemos que versando sobre los sucesos marítimos del reinado de Carlos II,

el académico entrante ha encontrado oportunidad (y esto no nos sorprende en hijo tan amante de su pueblo) para hacer honrosísima mención de Zamora, publicando documentos en que se evidencia la manera noble y discreta con que, en aquella época de corrupción general, rechazó las sediciosas excitaciones del príncipe Don Juan de Austria, dando un ejemplo digno de perpetua imitación.

El acto de que damos cuenta honra sobre manera á un hijo ya ilustre de nuestra ciudad natal y por lo mismo es también honrosísimo para esta última.

Feliz ha sido nuestra aparición en la prensa, pues que la oportunidad nos ha ofrecido ocasión de comenzar nuestras tareas honrando nuestros dos primeros números con la expresión de dos sucesos tan halagüeños para Zamora y sus hijos, como son la consagración del Sr. Belestá y la recepción en la Academia de la Historia del Sr. Fernandez Duro.

Dispensadnos, pues, que nuestro entusiasmo no pueda contener este grito que se nos escapa.

¡Viva Zamora!

CARTA

Que se ha encontrado caída
Muy cerca de la *Glorieta*;
Escrita por un poeta
Y á su novia dirigida.

«Vi tu carta que decía
Que no eras ya novia mía
Por usar yo malas trazas;
Y esto, cualquiera diría,
Que era darne calabazas.

Por eso, en resolución,
Y uniendo mi parecer
A tan clara explicación,
Digo que hay mucha razón,
De tal modo al proceder.

Porque, si bien se interpreta
Nuestra situación que es clara,
No soy un hombre veleta;
Mas dirás que es cosa rara
Ser la novia de un poeta.

Es preciso precaver
Del porvenir los aprietos:
Y jamás una mujer
Se ha podido mantener
con quintillas y sonetos.

Dices que yo soy decente;
Que con mis modos obligo;
Que no soy inconveniente;
Y, como dice la gente,
Que igualo en bondad al trigo.

¿Pero basta la bondad?
¿Se comen las ilusiones?
Los poetas, en verdad,
Son, sin dudas ni opiniones,
La mayor calamidad.

Yo sé los pliegues que el viento
Forma en la rojiza nube:
Y sé del mar turbulento
Imitar el movimiento,
(Aunque en el mar nunca estuve)

Yo sé el cántico armonioso
De la pintada caterva
Que habita en el bosque umbroso

Y sé el ruido misterioso
Que hace creciendo la yerba.

Yo sé lo que dice, amante,
El aura á la flor querida:
(Que creo es saber bastante)
Pues mira, como estudiante,
Soy una cosa perdida.

En eso de calcular
Mido profundos abismos
En el cielo y en el mar.
Lo que no sé yo es sumar
En un papel tres guarismos.

Y si con todo una hubiera
Que con desusado alarde
Por marido me quisiera
Porque versos la leyera
Por la noche y por la tarde,

La diría; á fuer de honrado,
Que en estas ciencias abstrusas
Jamás un paso se ha dado
Sin permiso anticipado
De las simpáticas Musas,

Y ¿cómo sufrir paciente
Que entre las holandas finas
La despierte de repente
Dando voces á esa gente
De las Sílides y Ondinas?

Adios, pues; y desde ahora
A tus quehaceres sumisa,
Si algo ensalzas, habladora,
Sea, no el color de la aurora,
Si el color de una camisa;

Y díles á tus amigas
Que aprendan á hacer calceta
Y á remendarse las ligas;
Que imiten á las hormigas
Y no quieran á un poeta.»

Por la copia,
FRANCISCO MORAN.

SIN PREGUNTAR.

—¿Es usted español?

—Sí.

—¿Le gusta á usted preguntar muchas veces lo que no le importa saber?

—No, señor.

—¡Imposible!

—Muchas gracias.

—No hay gracias que valgan, y vamos á cuentas, Yo hice un viaje á Valladolid no hace muchos días; me propuse regresar, á ser posible, sin preguntar una sola vez, y juro que pasé muy malos ratos con mi propósito.

Tomado que hube el billete, me acomodé en un coche de segunda clase, y á los pocos momentos se me presentó un matrimonio decentemente vestido; ella, graciosísima, él, simpático; pero me gustaba más ella.

—¿Va usted á Madrid? me preguntó el caballero.

—No, señor.

—¿A Valladolid quizá?

—Sí.

—¿Es usted de Zamora?

—Para servir á usted.

—Tengo muy buenas noticias de la población; me han dicho que es muy bonita.

—Yo no debiera hablar, le contesté; pues basta que sea mi ciudad natal, para que juzguen ustedes que lo hago con pasión; pero tenemos magníficos paseos, suntuosos templos, y llegaremos á tener bonitas fuentes monumentales, un matadero modelo, abundantes aguas para riego, espaciosos mercados y un magnífico alcantarillado que, como usted sabe muy bien, será una gran comodidad para las familias. Esto, aparte de que si su señora de usted no estuviera delante, diría que es la población donde se encierran las mujeres hermosas.

La señora se ruborizó y me dió las gracias.

—¿Y es ciudad ilustrada? me preguntaron.

—Contesten por mí, les dije, *El Boletín Eclesiástico, El Boletín Oficial, El Amigo de los Maestros, La Enseña Bermeja, El Eco del Duero, El Independiente Zamorano, La Correspondencia de Zamora, Don Botijero, ZAMORA ILUSTRADA* y otro nuevo periódico que, según mis noticias, saldrá á luz muy en breve.

—¡Bravo! ¡bravísimo! dijo el caballero entusiasmado.

Y continuaron las preguntitas.

—¿Va usted á estar muchos días en Valladolid?

—¿Es usted casado?

—¿Le gusta á usted la ternera?

—No, señora. Dios me libre.

—¡Cómo! ¿No le gusta á usted la ternera?

—No señora, me refiero al casamiento.

—¿Tan adverso es usted á ser marido?

—Tengo mis planes.

Hubo un largo silencio. El caballero no hacía más que mirarme, queriendo adivinar sin duda cuáles eran los planes que yo abrigaba respecto al matrimonio.

—¿Qué estación es esta?

—Viana.

—Pues debiera usted casarse. ¿Qué edad tiene usted?

—Dispéñeme usted, señora, si la digo que no recuerdo. (*Risa general.*)

—¡Valladolid!... Treinta minutos de parada.

Respiré.

Valladolid es una población donde he vivido catorce años, y por consiguiente, tengo allí mis pocas ó muchas simpatías!

¡Figúrense ustedes cómo me pondrían la cabeza todos aquellos amigos de la infancia con tanto preguntarme! Hasta hubo hombre que me interrogó «que cuantos niños tenía,» y en mi situación vaya usted á contestarle de una manera positiva.

Concluí mis negocios, me dirigí al ferro-carril, tomé asiento en un coche y hasta Medina no dí cuenta de mí mismo; vine dormido.

En la fonda saboreé una taza de café, y ya iba á preguntar su importe, pero me contuve. Deposité una peseta sobre la mano de la robusta dueña y á los pocos instantes llegó el tren de Madrid.

Me subí en un coche en el cual se hallaban una señora de bastante edad y una jóven al parecer hija suya.

Me coloqué enfrente de ellas y entónces pude apreciar cuán bella viajera me acompañaba. Quise dirigirlas la palabra y no hallaba medio de comenzar sin preguntarlas. Tan solo una vez las dije: «¡Qué hermosa noche!» Y se callaron.

Yo no hacía más que contemplar en la jóven sus cabellos negros como el ébano, y cuando sus ojos se encontraban con los míos, un hondo suspiro salía de mi pecho.

—¿Falta mucho para llegar á Zamora? me preguntó la mamá.

—No, señora, la contesté. Estamos ya en Villagodio, sitio á donde nuestros antepasados dieron una célebre batida á los franceses.

La niña se estremeció.

Y llegamos á la estación,

Ofrecí la mano á la mamá para bajar del coche y la aceptó.

Su hija la aceptó también, y al sentir su mano sobre la mía, ya no pude contenerme y la dije,

—¿Se queda V. en Zamora?

Y ella, con una candidez que no olvidaré jamás; me contestó.

—¿Y á V. que le importa?

JOAQUIN DEL BARCO.

INCONVENIENTES Y ESPERANZAS.

Es una bella muchacha:
Gentil, esbelta y muy buena;
Es una chica morena
Sin un defecto ni tacha.

Yo no sé donde la vi
Ni donde la hablé tampoco,
Pero lo cierto es que á mí
La chica me tiene loco.

Correspondió mi querer
Y voy de la dicha en pos:
Pues Rosa es una mujer
Que vale lo menos dos.

Ella, mis venturas labra;
Con mis gustos se acomoda:
Es angelical en toda
La extensión de la palabra.

Dos años hace, lector,
Que unido va nuestro bien,
Y aún no hemos pensado en...
Formalizar nuestro amor.

Y aunque el proceder no alabo,
Le encuentro muy natural:
Rosa, no tiene ni un real,
Y yo no tengo un ochavo.

De la desgracia el azote
Sufrimos, mas no hallo medio
De encontrar, ¡oh suerte! un dote
Siquiera para un remedio.

Y como todo lo embrolla
La causa que digo á usted,
Y yo no soy de los de...
Contigo pan y cebolla,

Quiero hacer aquí constar
Cual cumplido caballero,
Que si no me caso es... pero...
¡Si señor, me he de casar!

¡Rosa de otro hombre y no mía!
¿Pero en qué estoy yo pensando?
—Me casaré para cuando
me toque... la lotería.—

ANDRES ALONSO.

NUESTRO GRABADO.

Los restos del palacio de D. Arias Gonzalo se hallan situados á la izquierda de la puerta llamada del Obispo. Como el caudillo á que perteneció la casa era gobernador de Zamora y especial consejero de doña Urraca, tenía su domicilio frente de la torre del Salva-

dor, que era un fuerte situado en donde hoy está la Catedral. Llámase también vulgarmente á esas ruinas las de la casa del Cid, porque en ella es fama que vivió de muy joven el campeón castellano con las infantas doña Urraca y doña Elvira al cuidado del honrado y valiente D. Arias.

La fachada del frente es la que da vista á la Catedral y la lateral está colocada sobre el muro y domina la margen derecha del Duero. Aunque no hay positivos datos del tiempo en que se arruinó, créese que fuese á mediados del siglo XVII reinando Felipe IV.

LA VIDA.

¿Qué es la vida, decidme, es por ventura,
Emanación del Sér Omnipotente,
Faro brillante, cuya luz fulgura
En un espacio de placer y ambiente
De dicha, de perfumes y hermosura?

¿Es, acaso, feliz, dorado sueño,
Bello ideal de ardiente fantasía,
Inmenso mar de célica alegría,
Donde no reina del pesar el ceño,
Y todo es claridad, todo poesía?

¿Es, tal vez, un vergel en donde el alma
Aspira el grato aroma de las flores,
Y, á compás de canoros ruiseñores,
En éxtasis divino y suave calma,
Canta la fruición de sus amores?

Nada de esto; la vida es esa lucha
Del hombre contra el hombre, ruda, fiera,
Que tregua no concede ó breve espera,
Y en que el lamento del dolor se escucha
Incesante, tenaz, hasta que muera.

La vida es esa lucha denodada
Del espíritu ignoto y la materia,
Pelea, cual ninguna, despiadada,
En que el primero puede poco ó nada,
Porque resalte más tanta miseria.

La vida es ese amor con que se adora
A la mujer cuya mirada mata;
Y que en cambio de hacerse la señora
De nuestro corazón, vuelve traidora
Desprecios y odio con sonrisa ingrata.

La vida es ese fino y tierno amigo,
Mientras te sonriera la fortuna;
Pero que habiendo sido fiel testigo
De tus desgracias todas, una á una
Se torna indiferente ó enemigo.

La vida es esa esposa que, olvidando
Del tálamo y hogar santos deberes,
El amor de su esposo desterrando,
Adúltera, procaz, anda buscando
Gozar sin freno ilícitos placeres.

La vida es ese joven disipado
Por conducta liviana y disoluta,
Que, á dulce esposa relegando á un lado,
Corre á entregarse ciego, desalado,
En los brazos de infame prostituta.

La vida es esa sed que en nuestro pecho
Produce el vil metal que llaman oro,
Al cual sacrificamos sin despecho,
Justicia, honor, virtud, ciencia y derecho,
Poniendo el corazón en el tesoro.

La vida es la ambición que nos agita
Por escalar los puestos, los honores,
Que los deseos sin cesar concita;

Y, tal nos enloquece y nos escita,
Que es germen de los crímenes mayores.

La vida es ese sábio que escudriña
Los ocultos misterios de la ciencia;
Y, cuando la fatiga y la experiencia,
Cual blanca nieve sus cabellos tiña,
Solo ha hallado la duda ó la impotencia.

La vida es Pandemonio en que se encierra
El horror del abismo y la esperanza,
La ansiada paz y la temible guerra,
La negra tempestad y la bonanza,
Algo del cielo y algo de la tierra.

La vida es esa mezcla oscura, informe,
De vicio y de virtud, de risa y llanto,
De error y de verdad, de horror y encanto,
De lo bello á la par que lo deforme,
Y del placer al lado del quebranto.

La vida, en fin, es cuadro en que se admira
Envueltas sombra y luz con extrañeza;
Humana, colosal, inmensa pira,
Formada de abyección y de grandeza:
La vida es esto... lo demás mentira...!

JUAN F. GALVAN.

REVISTA TEATRAL.

Desde que el teatro de Zamora dejó de ser contemporáneo del corral de la Pacheca, puede afirmarse que la afición á estos espectáculos ha crecido visiblemente en nuestra ciudad, y así también que el sentido del público se ha determinado notablemente: en ocasiones de perplejidad siempre ha sabido unánimemente inclinarse á las más acertadas manifestaciones; él ha castigado con severidad la arrogancia de aquellos artistas que, infatuados con glorias anteriores, aparecían en nuestro escenario con aire de menosprecio á un público de provincia, y ha sabido también otorgar incondicionalmente sus simpatías á aquellos que, dentro de la medida de sus facultades, se han esforzado por complacerle y agradarle. Hé aquí porqué, con gusto puede consignarse, la Compañía del patriarca Valero ha obtenido consecutivos aplausos, y porqué no ha habido noche que el público no haya obsequiado á los actores llamándolos al terminar la representación.

Que todos se esfuerzan por agradarnos se advierte desde el primer momento, y por exceso de este laudable deseo han advertido algunos en el Sr. Valero que recarga de vejez algunas situaciones que de cierto piden algunas: pero de ello resulta el efecto de hacerse un tanto pesadas por despaciosas. En *El músico de la murga*, por ejemplo, obra del Sr. Perez Escrich, representada la noche del miércoles último, la pasión por el *Stradivarius* fué un afecto demasiado recargado en el momento del desprendimiento, según la opinión general, y perdonémos que nos atrevamos á indicarlo no como tacha alguna sino como manifestación amistosa al gran artista que tanto procura complacer á este público, porque tampoco es dable á la crítica, aunque sea ramplona como la nuestra, seguir en esto el *magister dixit* de los pitagóricos. Sin dejar de ser buena la ejecución de esta obra por parte de todos los que en ella la tomaron, no obtuvo tan brillante resultado como otras, acaso por el sabor afrancesado de la producción. La pieza final titulada *La revancha*, consiguió entretener agradablemente el rato, gracias á su regular ejemplar.

La señora Malli alcanzó un gran éxito en su *Inocencia* de la noche del jueves último: D. Miguel Echeagaray ha sabido llenar esa obrita de un singular gra-

cejo ó imaginar un argumento interesante aunque no muy justificado; mas aparte de lo acomodaticio y convencional de la tontería de *Inocencia*, hay que perdonar este, si es un defecto, en gracia de la gran enseñanza crítica á que da lugar aquel personaje, que despues de todo está lindamente delineado. Solo una dama jóven de muchas facultades y del buen estilo puede dominarle. El público premió su esmero colmándola de aplausos en varios pasajes y llamándola, con sus compañeros al concluir la función. Se necesita ser muy lista para hacer así la tonta, y la señora Malli á fuerza de hacer bien lo segundo, nos demostró ser lo primero. Por muy apurado que esté un hombre que se quede á oscuras en casa ajena, no es de presumir que se entregue á ejercicios de funambulismo para procurar esconderse, y hé aquí lo que algunos creyeron que hizo el Sr. García en *La campanilla de los apuros*: este actor sin necesidad de acudir á exageraciones, tiene recursos bastantes para llenar á satisfacción sus papeles; creanoslo.

El baile de la condesa que es comedia del señor Blasco, representada el viernes último, fué desempeñada regularmente, sin cosa que merezca particular mención; hubo algunos aplausos para el Sr. Valero; la gente se rió *et voila tout* como diria *la generala*. Pero *El fogon y el ministerio* dió al Sr. García motivo para entretenernos bien, y con sus compañeros consiguió buen éxito por el juguete del Sr. Pina Dominguez.

Un acontecimiento funesto para uno de los actores ocasionó el cambio de *El Espejo*, comedia del Sr. Pina, por una repetición de *El músico de la murga* la noche del sábado anterior. La permuta produjo al principio cierto desagrado en el público; pero tomando despues en cuenta la inevitable del suceso, restablecióse el silencio y la representación continuó. Sobre ella pues.... lo dicho, dicho: ¿á qué repetir nosotros tambien? Lo que no se cambió fué la pieza *En la cara está la edad*, donde el Sr. García nos hizo reir muchísimo.

Nada menos que *El Abate L'Epée y el asesino* ó *La huérfana de Bruselas* fué el drama de espectáculo del domingo de botijero, escogida sin duda para estupefacción de feriantes forasteros, y hay que decir que el terrorífico drama francés lo consiguió completamente con sus truenos, relámpagos, incendios y asesinatos. Disculpemos, pues, á Echegaray. El señor Valero, dentro de lo que permiten sus actuales condiciones, estuvo consecuente con su reputación; su voz fué solamente la que faltó á esa consecuencia explicando acaso la oportunidad de una próxima jubilación. La señora Cairon manifestó en su sentimental papel todo el sentimiento que pudo, así como el Sr. Parreño en su interesantísimo personaje rayó á notable altura; los demás artistas nada particular necesitaron hacer; pero el señor García y la señora Solís agradaron sumamente á los espectadores. La llena fué completa y los aplausos correspondieron á la llena, De *La campanilla de los apuros* hemos escrito ya lo suficiente.

Por fin se puso en escena el lunes la comedia en tres actos del Sr. Pina titulada *El Espejo*, retirada en su primera anunciación por una desgracia de familia. El genio jugueton del autor ha salpicado de oportunísimas situaciones la obra y de chistes del mejor género. El señor Valero con la maestría de la experiencia logró mantener en el público continúa hilaridad que se tradujo en ruidosos aplausos con que la numerosa concurrencia que llenaba el teatro le obsequió durante la representación. Puede decirse tambien con respecto á la señora Cairon y demás artistas, que contribuyeron eficazmente al buen resultado que consiguió el desempeño en general. Si el Sr. García hubiera tenido tiempo en la segun-

da parte del sainete *El viudo* cuando entró á prepararse para la ficción del beodo, hubiéramos creído que se había llegado á la taberna: no es dable ni hemos visto imitar más acabadamente la embriaguez. Sóbrios como somos de plácemes, no podemos perdonarnos de dárselo por ese personaje al Sr. García; solamente hallamos el traje del ébrio un poco por demás desarrapado. Muchos aplausos obtuvo dicho artista, y sus compañeros no le dejaron mal tampoco.

El martes se ejecutó como función undécima de abono el drama del Sr. Palau y Coll titulado *La Campana de la Almudaina*, distribuido en tres actos y escrito expresamente para D. José Valero.

Su desempeño fué sobremanera frio por parte de todos y en general no sirvió sino para probar que los años no pasan en valde. La voz del Sr. Valero, como la de la Sra. Cairon, no pueden ya llamar los guerreros al combate. La Sra. Malli, fué en verdad la que dijo con más animación su corto papel. En la pieza *El poeta de guardilla* volvió el Sr. García á hacer las delicias del público en su aragonés y á probarnos que es consumado actor cuando no exagera. La entrada continúa siendo grande.

Pero el público se pregunta: ¿Por qué repiten tantas piezas?

Una palabra sobre la orquesta. Llamen la atención las escogidas piezas y principalmente las sinfonías que ejecuta con admirable gusto cada noche la Sociedad «Union Artística-Musical» dirigida por el Sr. Sanchez (D. Eduardo), y el público la colma de ruidosos aplausos merecidos.

Tambien en el teatro de Ayala se pasa agradablemente el rato oyendo las zarzuelitas que se desempeñan cada dia y el magnífico piano traído por el señor Gomez, á quien deseamos prosperidad en su nueva empresa.

U. ÁLVAREZ MARTINEZ.

Á MI QUERIDO AMIGO

DON URSICINO ÁLVAREZ,

director de la revista ZAMORA ILUSTRADA.

Al coger en mis manos tu revista
Sentí tal avidez,
Que sus renglones abarcar mi vista
Quisiera de una vez.

Zamorano, cual soy, de pura raza,
Te diré franco y leal,
Que ZAMORA ILUSTRADA lleva traza
De no encontrar rival.

Y al darte el parabien porque tu nombre
Encuentro en su lugar,
Cediendo á tus deseos, no te asombre,
Me atrevo el mio á dar.

PRUDENCIO BUGALLO DE RIBERA.

Madrid 13 Marzo 1881.



NOTAS Y NOTICIAS.



ZAMORA ILUSTRADA no puede ménos de regocijarse

por la nueva distincion de que ha sido objeto su colaborador el ilustre y buen zamorano D. Cesáreo Fernandez Duro al ingresar recientemente en la Academia de la Historia, y desde sus columnas dirige al nuevo académico la más cordial y sincera felicitacion.



Con gusto hemos oido decir que nuestro Excelentísimo Ayuntamiento tiene acordado ya preparar ciertas manifestaciones públicas, para las que se invitará á las corporaciones y al vecindario en general con el objeto de hacer á nuestro venerable paisano el nuevo Prelado de esta Diócesis, el recibimiento que corresponde á la importancia del acto y al doble carácter que hoy representa para nosotros el Sr. Belestá.



El pensamiento de preparar el centenario de Calderon en Zamora continúa agitándose y parece ser que hay ya nombrada una comision de Sres. Profesores del Instituto que acuerde lo que sobre este propósito deba hacerse.

Mucho nos alegraremos de que no quede en proyecto tan laudable idea y damos por reproducido lo que sobre este particular indicamos en el número anterior.



Por ir en botijero despacito
Un macho atropelló á D. Agapito,
Y Blas, que iba de prisa por la acera
Se pegó un cocorron en la mollera.
Lector, si ir á la feria te precisa
No vayas ni despacio ni de prisa.



La Sociedad «Recreo Zamorano,» establecida en el café Español, ha adornado con gusto, aunque con sencillez sus salones y habilitado el de billar para estancia permanente. Hemos tenido mucha satisfaccion en observar cómo se fomenta y se procura en nuestro pueblo el espíritu de asociacion. Bien por la Junta directiva.

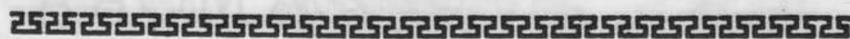


Entre los géneros de ferias se han venido por aquí más de una docena de apreciables sugetos con la idea piadosa de tomar al descuido cualquier objeto que no se haya extraviado. A este linage de *industriales* que suelen llamar *tomadores*, la ha ido echando el Sr. D. Ramon Graceli y poniéndolos en viaje para sus respectivas precedencias.

Oh flor de los Inspectores,
Permite que te lo llame
Y que en verso te proclame
Tomador de tomadores.



Que Valero sobresale
Lo confiesa el mundo entero,
Cierto es que vale Valero
Puesto que empieza por Vale.



TERTULIA.

LOGOGRIFO.

Tengo lector cuatro sílabas
y en ellas encontrarás:
El nombre propio de un rio
que se une al de esta ciudad,
lo que tienen los pucheros,
una nota musical,
un mueble de guardar fondos,
lo que admiras en la mar,
lo indispensable en las casas,
el nombre de una beldad,
un juguete de muchachos,
lo que suele sofocar,
de lo que es el corazon
de muchas niñas de acá,
una tela de vestidos
y otras muchas cosas más
que encontrarás en mi *todo*,
cosa muy fresca en verdad,
y que verás en tu casa
á las horas de cenar.

FUGA DE CONSONANTES.

.uie .e.e. u .e..a.o
.o. i .e .i .e au.e..a.a
.ua..a e .e..a.o .ue .evo
.u i.a.e. e...o .e. a..a.
..o.e. .a..ia.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚM. ANTERIOR.

No te conozco, Velasco,
pero decirte aquí habré
que tu charada acerté
y que te has llevado chasco:
pues si el que, de Salomon
nada tiene, y la adivina,
¿que mucho que la «Avelina»
te cause esa desazon?

SOLUCION A LA FUGA DE VOCALES.

Con mujer que sale mala
no hay que andar con etiqueta
lo méjor es empeñarla
y vender la papeleta.

PRUDENCIO BUGALLO DE RIVERA.

ZAMORA.—1881.

IMPRENTA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,

Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

ZAMORA ILUSTRADA.

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

BASES DE PUBLICACION.

Saldrá á luz todos los miércoles; contendrá grabados, artículos literarios y científicos, versos, noticias y anuncios, y costará DOS reales al mes por suscripción tanto en Zamora como fuera de ella, satisfechos por meses vencidos.

El número suelto costará un real. Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

Las personas á quienes se remita el primer número tendrán la bondad de manifestar al repartidor cuando les lleve el segundo si desean suscribirse ó nó, devolviendo á aquel en este último caso el número primero. Los señores forasteros á quienes se remita este periódico se servirán devolverlo á la redaccion si no quieren suscribirse; si no lo devolvieren se les considerará suscritores.

Las personas de dentro de la capital á quienes no se les haya remitido este número y deseen suscribirse, pueden hacerlo en el comercio del Sr. Rico, calle de la Rúa, núm. 10. Los forasteros que no recibiendo el dicho número quieran suscribirse, se servirán reclamarlo á la direccion, calle del Sacramento, núm. 2, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES, RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposicion de Paris de 1878.

Despacho único, Malcocinado, núm. 6.
Su fábrica, San Torcuato, 67.
Exíjase la marca de fábrica.





Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de Balborraz, núm. 22.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos á ella gratuitamente.

Fecha de 1881.

BARCO.

29, RENOVA, 29.

PARA SEÑORA.	PARA CABALLERO.
Faldas ramusqué.	Paños finos y ordinarios.
300 dibujos en percales y cretonas	Altas novedades en pantalonería.
Pañolería y otros muchos géneros de fantasía.	Patenes de capricho para trajes.
	Astrakanes de seda y otros artículos.

29, RENOVA, 29.

FÁBRICA DE SOMBREROS
DE
MATEO DE HORNA,
Proveedor de la Real Casa.

Premiado con nueve premios en diferentes exposiciones, entre ellas Paris, Filadelfia, Viena y Madrid.

Especialidad en sombreros fulares, confortables y fantasía para la exportacion.

23—RENOVA—23.

Farmacia de Prada, Renova, 25.

El farmacéutico Prada ofrece sus servicios al público, que ha sabido, sabe y sabrá recompensar la constancia en el trabajo.

Pone á disposicion del mismo la union de los principios de la Quina al hierro, que tan difícil ha sido hasta aqui para los químicos y médicos. El Jarabe de Quina ferruginoso de Prada sirve como preservativo a las calenturas, contra la clorosis anemia, excitando al mismo tiempo el apetito.

Inyeccion Prada.—Esta preparacion está compuesta de productos vegetales y la mas eficaz que se puede recomendar.